



MODELO TEÓRICO METODOLÓGICO PARA LA ACCIÓN CREATIVA

Una forma de creación para un mundo en metamorfosis

METHODOLOGICAL THEORETICAL MODEL FOR CREATIVE ACTION. A form of creation for a world in metamorphosis

FERNANDO ANDRÉS CASTRO TORRES
Colegiatura Colombiana, Colombia

KEYWORDS

*Creativity
Critical thinking
Prospective
Convergence
Perception
Knowledge
Pedagogical model*

ABSTRACT

The methodological theoretical model for creative action is a structure that takes shape from participant observation, in-depth interviews and focus groups carried out with students of the Creative Thinking course and that allowed contrasting the entire theoretical framework built in the research. It is a triadic model that is supported by sensitive, intelligible and reflective knowledge to explore from the creative ethos the opportunities that the contemporary subject has to become and create and that becomes a new teaching formula for the construction of knowledge in a world in metamorphosis.

PALABRAS CLAVE

*Creatividad
Pensamiento crítico
Prospectiva
Convergencia
Percepción
Conocimiento
Modelo pedagógico*

RESUMEN

El modelo teórico metodológico para la acción creativa es una estructura que toma cuerpo desde la observación participante, entrevistas a profundidad y grupos focales realizados con estudiantes del curso de Pensamiento Creativo y que permitieron contrastar todo el marco teórico construido en la investigación. Se trata de un modelo triádico que se soporta en el conocimiento sensible, el inteligible y el reflexivo para explorar desde el éthos creativo las oportunidades que tiene el sujeto contemporáneo para devenir y crear y que se convierte en una nueva fórmula docente para la construcción de conocimiento en un mundo en metamorfosis.

Recibido: 11/ 06 / 2022

Aceptado: 13/ 08 / 2022

1. Introducción

La inquietud por indagar en los modos de subjetivación fundamentados en la creatividad entra en consonancia con el concepto de la metamorfosis del mundo, propuesto por Ulrich Beck (2017), el cual señala que en la contemporaneidad nos encontramos ante un cambio paradigmático en los modos de pensamiento y acción y que la búsqueda del sujeto por expresarse, interactuar y crear lo ubican en una perspectiva distinta respecto del sujeto de la modernidad o de la posmodernidad.

Beck propone la categoría de *espacios de acción cosmopolitizados*, que son los lugares estratégicos desde los cuales el sujeto contemporáneo despliega sus modos de subjetivación, precisamente uno de esos espacios se trata de la acción creativa, la cual toma como referencia de uno de los teóricos que han pensado la creatividad como campo de conocimiento, Hans Joas (2013), y señala que esta acción creativa es uno de los elementos constitutivos de la metamorfosis del mundo.

La acción creativa gira en torno a la capacidad de no aceptar las actuales fronteras de pensamiento y actuación. Más aún: debemos estar dispuestos a transformar las fronteras actuales en oportunidades que nos permitan alcanzar nuestros objetivos. La creatividad de la acción cosmopolitizada indica que la racionalidad de la acción se está metamorfoseando. El concepto de racionalidad se metamorfosea por el simple hecho de que la internacionalización del mundo se ha convertido en una condición necesaria para el éxito de la acción. (Beck, 2017, p 28)

De lo planteado por Beck se deriva el llamado a la emergencia del pensamiento, a la convergencia desde el análisis y a la divergencia desde la acción, se puede entender como una acción política basada en la riqueza de oportunidades y de miradas que conlleva la creatividad. Pero más allá de lo citado en este trabajo el sociólogo alemán no desarrolla nada más relacionado con su propuesta esquemática de la acción creativa. Lo cual permite proponer desde un desarrollo conceptual modelos o metodologías que respondan a la sincronía de la acción creativa con los tiempos y mentalidades que habitan el mundo del presente.

De otra parte, en la ruta de análisis sobre la contemporaneidad y el sujeto que la transita, converge la propuesta del profesor Mauricio Bedoya (2018) y su análisis crítico sobre *La gestión de sí mismo: ética y subjetivación en el neoliberalismo*, el cual finaliza con una invitación para hacer frente a los mecanismos alienantes y hegemónicos de la racionalidad neoliberal por medio de formas de vida creativas y del ejercicio de una ética del destino compartido.

No sólo por la pertinencia del análisis, por la proximidad y glocalidad de la invitación realizada por el profesor Bedoya, sino porque entra en perfecta coherencia con el foco de este trabajo, se decide profundizar y caracterizar a la acción creativa partiendo de un modelo teórico-metodológico y de tal manera desarrollar una línea abierta pero no abordada a profundidad por el mismo Ulrich Beck.

El diseño, el prototipado y la puesta a prueba de tal modelo ha sido implementado en un proceso de enseñanza-aprendizaje en el marco del curso de Pensamiento Creativo, de la institución especializada en creatividad Colegiatura Colombiana, tal curso está orientado a estudiantes de las carreras de las áreas de diseño, comunicación y gastronomía de la institución y permite realizar exploraciones en las que el modelo sirve como marco teórico y plataforma metodológica para el despliegue de la acción creativa.

El modelo y sus procesos creativos derivados sirven como lentes interpretativos para comprender formas de pensamiento asociadas al sujeto contemporáneo, modos de creación que entiendan factores transversales de la subjetividad del presente y que como consecuencia facilite la acción creativa en diversos escenarios sociales y culturales.

2. Objetivos

Como propósito central de la investigación se busca caracterizar un modo de subjetivación contemporáneo fundamentado en la acción creativa, como una forma de recrear el lazo social y de movilizar procesos comunicacionales desde el creador, en este caso los estudiantes con su medio, entorno o contexto sociocultural para transmitir una idea, un pensamiento o una creación.

En tal sentido, a partir de un proceso de experimentación, se logró diseñar un modelo teórico-metodológico para la acción creativa y así desde un ejercicio pedagógico asociar la acción creativa con perspectivas de conocimiento que permiten leer la forma como dicha acción se genera en un proceso cognitivo de enseñanza y aprendizaje. Finalmente, a partir del esquema propuesto, se logra proyectar una forma de representación respecto del *éthos* creativo que se abre camino en la metamorfosis de los paradigmas del presente.

3. Metodología

Para localizar, identificar y contextualizar tal *éthos* creativo en la metamorfosis del mundo contemporáneo, se propone un modelo para la acción creativa que se constituye en un escenario para el desarrollo de una ontología creadora que despliega las potencias del ser humano.

Se trata de un modelo que surge de la observación y sistematización del acto creativo, el cual ha sido diseñado y probado en ejercicios realizados con jóvenes con edades entre 16 y 23 años, estudiantes de educación superior

de un curso denominado: Pensamiento Creativo. La estrategia metodológica permitió obtener resultados en los que los participantes lograron desplegar su potencial creativo, encontrar una forma de expresión y desplegar un comportamiento creador en desarrollo de una postura política de expresión de sí y comprender un modo propio de subjetivación en el presente.

La investigación cualitativa de carácter explicativo hace parte de un ejercicio de tesis doctoral, se nutrió de la observación participante como una forma de interacción social para caracterizar los procesos de creación desde las diversas perspectivas de conocimiento que la sitúan. Así mismo, la observación permitió caracterizar prácticas y formas de acercamiento al acto creativo, identificar algunos de los obstáculos y también las oportunidades que potencializan la acción de crear en el marco del diseño, la comunicación y la gastronomía.

De la observación participante se derivaron resultados y ciertas conclusiones que dieron paso a la segunda fase metodológica, las estrategias de comunicación directa, en las que se buscaba profundizar y detallar de forma más precisa los procesos representacionales sobre los que se erige la acción creativa. Para lograr tal propósito se recurrió a entrevistas a profundidad y grupos focales, sobre los cuales se logró obtener y registrar información complementaria de la obtenida con la observación participante.

La tercera fase metodológica contrastó la información y las experiencias con un nivel de experimentación-creación en el que los estudiantes realizaron un acción creativa de resignificación de una obra de arte por medio de una éfrasis objetual, tal resultado se generó de la implementación del modelo teórico-metodológico para la acción creativa, lo que permitió demostrar cómo el modelo facilitaba y orientaba el proceso creador desde una perspectiva sistémica.

Finalmente, la cuarta fase metodológica consistió en hacer un cruce entre la información obtenida en la fase uno y dos, con los resultados de la fase tres, para así lograr definir el diseño del modelo como una herramienta pedagógica para facilitar procesos aplicados al desarrollo del pensamiento creativo por medio de un modelo que sintetice, caracterice y establezca una posible ruta para la acción creativa, un modelo que condensa los resultados y los sistematiza como un nuevo conocimiento generado.

4. Resultados

Los resultados tienen como eje estructural la descripción del modo de operación del modelo desde su lógica sistémica. En primera instancia sitúa el marco de operación de la acción creativa en la contemporaneidad, de acuerdo con un espacio que resaltaron los participantes como propicio para el acto creativo: el mundo de la comunicación digital; en tal sentido se asocian dos elementos dinamizadores, la alfabetización digital y la comunicación transmedia. En segundo lugar, se explica la lógica relacional del modelo, la forma como se dinamiza y como opera en la realidad cotidiana del presente.

El trabajo con los jóvenes estudiantes del curso de Pensamiento Creativo ha permitido sobre la práctica teorizar un proceso de enseñanza y aprendizaje que se realiza en el aula y en la realidad social de cada quien. El modelo es entonces un resultado de la observación y de grupos de trabajo que permitieron contrastar los elementos constitutivos del modelo, diseñarlo, ajustarlo y verlo puesto en práctica en ejercicios realizados a partir de seguir las propuestas teórico-metodológicas.

La creatividad como expresión del ser humano ha sido ampliamente estudiada y abordada desde esferas tan disímiles como el arte, la industria cultural, la publicidad, el diseño, la neurofisiología, la filosofía, la pedagogía, la psicología, la teología y hasta el derecho; lo cual abre un estado del arte enorme por lo que es preciso focalizar la perspectiva desde la cual se va a abordar la creatividad como modo de subjetivación para el sujeto creador en medio de la metamorfosis del mundo contemporáneo.

La creatividad depende de los estímulos, el azar, el inconsciente, el saber y del deseo de saber. La creatividad es una actitud. Las causas de la creatividad son múltiples y los resultados también. La creatividad es vivencial, particular, combinatoria, sensorial, perceptiva, anárquica, intra e interpersonal. La creatividad y lo creado son metáforas de una función, se manifiestan en su realización. La creatividad es dinámica y variable, va de la subjetividad a la objetividad. El estado de alerta, la curiosidad, la sensorialidad y el conocimiento dan recursos creativos. El prejuicio es inhibitor del proceso creativo. El deseo de originalidad es propio de lo creativo. La creatividad es intermitente. La creatividad es una búsqueda personal que expande los límites de la libertad (Grinberg, A. 2012, 109).

El enfoque con el que pretende centrar la mirada tiene que ver con la ontología, el ser y el comportamiento creativo, es decir el *éthos* creativo como instancia de representación, lenguaje y existencia planteada para el caso del ser humano, un llamado al ser como prioridad ante el tener o el hacer que han estructurado el modo de existencia del sujeto contemporáneo, tener y hacer que se han homologado como mandatos propios de la racionalidad neoliberal desubjetivando al individuo.

Frente a tal panorama se propone una ontología, un ser que parta de una postura de vida, de un modo de subjetivación, un *éthos* que fundamentado en su capacidad creadora conduzca su imaginación, su percepción, sus sentidos, su comprensión, su conocimiento, su capacidad convergente y divergente hacia el despliegue de su ser

en coherencia con su sentir, pensar, actuar y crear en un mundo en el que tiene oportunidades y posibilidades para hacerlo.

Ahora bien, el ejercicio ciudadano de acción creativa también debe contemplar su existencia no solo en las formas tradicionales de creación sino también en el mundo de lo digital, en tanto que como parte de los resultados de la metodología planteada se obtuvo que los participantes de la investigación resaltaban que el mundo de la comunicación digital es un escenario propicio para desplegar la acción creativa y amplificar su alcance.

En tal sentido tal acción se despliega en el mundo digital desde dos ámbitos de realidad, el primero tiene que ver con la alfabetización digital, que implica el conocimiento y la apropiación de las tecnologías de una forma entrañable (Quintanilla, 2017), inmersiva y empoderada para gestar procesos de creación y emancipación. De acuerdo con lo anterior se toma una definición orientadora de lo que puede significar la alfabetización digital de cara a procesos de creación en la contemporaneidad. El III Congreso Online Observatorio para la Cibersociedad realizado en 2006 así lo declaraba:

La alfabetización digital no pretende formar exclusivamente sobre el correcto uso de las distintas tecnologías. Se trata de que proporcionemos competencias dirigidas hacia las habilidades comunicativas, sentido crítico, mayores cuotas de participación, capacidad de análisis de la información a la que accede el individuo, etc. En definitiva, nos referimos a la posibilidad de interpretar la información, valorarla y ser capaz de crear sus propios mensajes. (UNperiódico (2020, 12 de noviembre). ¿Un proyecto de ley para generar solitarios conectados 24/7? <https://bit.ly/3wxsJS6>.)

La alfabetización digital se encuentra como una condición determinante para el despliegue del ejercicio creador del sujeto contemporáneo, porque si se parte de que el mundo digital implica otro plano para que el ser humano se individúe, se requeriría de un proceso en el que el sujeto se forme, participe con criterio y tenga los elementos suficientes para desplegar su subjetividad en el mundo digitalizado, tal labor es el objetivo del presente y del futuro para la alfabetización digital.

Por otra parte, el *éthos* creativo tiene mucho que ver con la necesidad y la capacidad del sujeto de comunicarse de formas novedosas, recursivas y con potencial recreador del lazo social, se trata no solo de estrategias que se encuentran en el marco de la industria cultural y del entretenimiento, sino de la capacidad que tiene cada individuo para crear sus propios mecanismos de vínculo social por medio de la comunicación, de estar y ser en el mundo y de expresarse en él desde el ejercicio pleno de su autonomía.

De lo anterior se deriva que la acción creativa se nutre de mecanismos propios de la comunicación digital como por ejemplo la comunicación transmedia, un modo interactivo, horizontal y participativo para la creación. Como concepto puede ser definido de una forma que capte su esencia como mediación, representación y generación de sentido:

Narrativa transmedia, aunque sea definido por algunos profesionales mediáticos como una estrategia, es más que eso. Narrativa transmedia es un lenguaje contemporáneo que atiende a las expectativas de la sociedad líquida (Bauman, 2001) y propone caminos de construcción narrativa que ofrecen a esa sociedad la participación, la interactividad y la retroalimentación. Ofrece a ellos la posibilidad de asumir, aunque como consumidores de mensajes, la producción de nuevos mensajes. (Renó, 2013. p. 468)

Un rol que no sólo entrega capacidades al sujeto, sino que descentra la mirada de una estructura compleja propia de la industria cultural y del entretenimiento y la insta en un sujeto que, desde su alfabetización digital, su imaginación y creatividad se individúa desde el desarrollo de sus conocimientos, experiencias y modos de subjetivación para expresarse y encontrar su forma de ser y estar en los diversos planos de su existencia en el planeta tanto virtuales como actuales.

Para lograr mapear el proceso creativo se recurre entonces a la construcción de un modelo teórico metodológico, una forma en la que el sujeto contemporáneo puede constituir una ontogénesis a partir del acto creativo, y así manifestarse desde un *éthos* que tenga en la creatividad un modo de emancipación de poderes, sistemas y mecanismos de sujeción. Lo anterior no implica que dejan de existir o ser hegemónicos los poderes, no se podría ser tan inocente, pero sí implica que el sujeto tiene modos para ser y desplegar sus modos de subjetivación de acuerdo con su oportunidad de ser humano, de crear y de pensar en libertad.

Al plantear un modelo de constitución e interpretación de la acción creativa, se entiende que lo que se propone es conceptualizar a nivel teórico y también metodológico un fenómeno determinado, por medio de abstracciones conceptuales y racionales para intentar explicar la realidad observada con una oportunidad de sistematizar para replicar pedagógicamente como modelo orientador.

La construcción de un modelo implica la capacidad de generar una forma homologable, replicable el modelo es un espacio conceptual que facilita la comprensión de la realidad compleja, ya que selecciona el conjunto de elementos más representativos, descubriendo la relación entre ellos y profundizando en la implicación que la práctica aporta para investigar y derivar nuevos conocimientos. (Chancín, 2008, p.57)

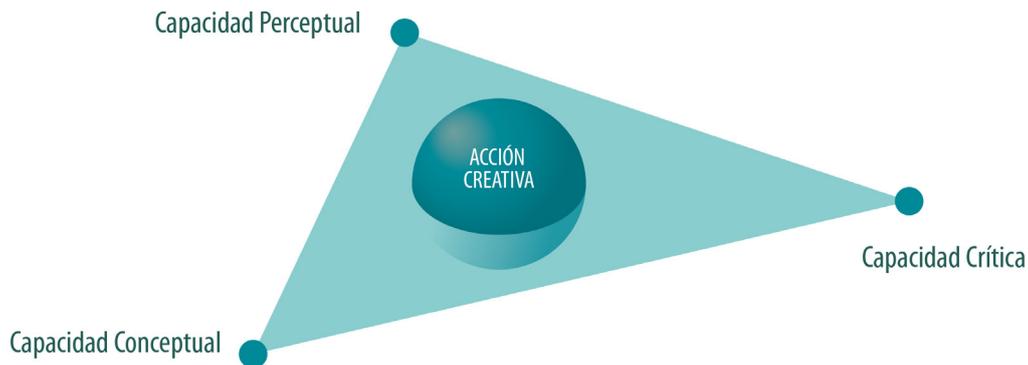
Se comprende la acción creativa como el camino hacia un tipo de *éthos*, es decir a una forma de subjetivación propia del mundo de la contemporaneidad. Por lo tanto, el modelo propuesto, más que dar respuesta a cómo es ese *éthos* creativo, lo que busca es estructurar la forma como se gesta y se genera la acción creativa entendida como una característica de la metamorfosis del mundo. Se trata de una propuesta teórica que abre el camino para que cada sujeto la despliegue en su trayectoria biográfica y creadora acorde con lo que su devenir le requiera.

Arte de vivir, estéticas de la existencia, la vida como obra de arte, entre otras denominaciones dadas al *éthos* creativo de formas de vida, muestran dos cosas: primero, que esta ética es una elección de cada individuo y que los ejes alrededor de los cuales es construida son micronormativos (creaciones normativas subjetivas) y, segundo que su lugar de inserción es la vida cotidiana. (Bedoya, 2018, p. 322)

Con base en las diversas indagaciones, información recopilada y en la observación realizada, el modelo propuesto tiene una estructura tríadica, compuesta por tres perspectivas de conocimiento: la primera representada por un conocimiento sensible, denominada capacidad perceptual; la segunda representada por un conocimiento inteligible, denominada capacidad conceptual y la tercera representada por el conocimiento reflexivo, denominada capacidad crítica.

El resultado de cada perspectiva de conocimiento permite gestar la acción creativa, la cual adquiere mayor nivel de complejidad en la medida en que se relacionan dos o hasta las tres perspectivas de conocimiento.

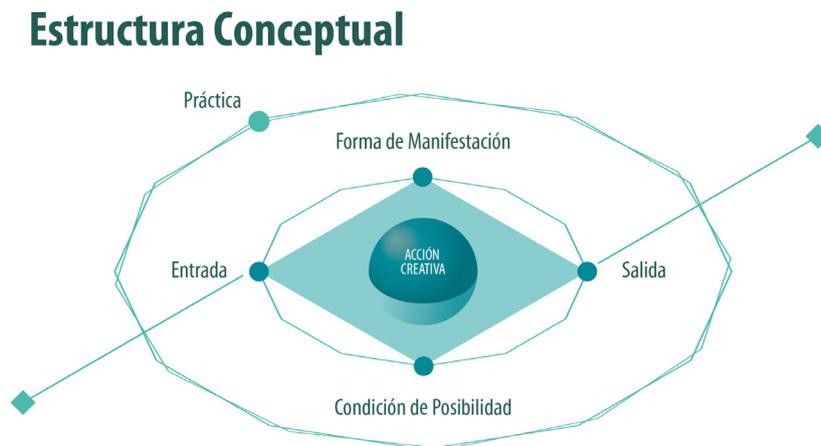
Figura 1. Modelo tríadico para la acción creativa



Fuente: elaborado por el autor. Diseño gráfico: Carlos Granobles Gómez. 2022.

Cada perspectiva tiene una forma en la que se constituye, con una serie de conceptos relacionados y coherentes con su modo de conocimiento, funciona de manera sistémica y en tal sentido cada perspectiva de conocimiento tiene: una entrada que significa la forma como se da inicio al proceso creativo, una forma de manifestación que es la manera como se expresa el fenómeno, una condición de posibilidad que es la postura del sujeto que incita y mueva la acción y finalmente tiene una salida que es la manera en la que se materializa la acción creativa. Cada perspectiva de conocimiento se encuentra en el marco de un tipo de practica sociocultural.

Figura 2. Estructura de la perspectiva de conocimiento



Fuente: elaborado por el autor. Diseño gráfico: Carlos Granobles Gómez. 2022.

Cada capacidad puede entenderse aparte de las otras o de manera interdependiente, la suma de las tres como se ha dicho complejiza de manera positiva la acción creativa e igualmente esa suma es constituyente de propuestas profundamente disruptivas e innovadoras en todo sentido.

Vale la pena señalar que se explicará el modelo más no los procesos, pasos y elementos basados en la positividad del proceso pedagógico en tanto no es interés para los resultados presentados, no solo por su pertinencia sino porque se quiere dar relevancia al modelo, explicar su alcance y estructura sistémica como una nueva fórmula para el ejercicio docente respecto del pensamiento creativo.

A continuación se explicará la forma como se organiza cada perspectiva de conocimiento que da vida a la acción creativa, es importante resaltar que más que inventar o descubrir un proceso humano que da como resultado la acción creativa, lo que se realiza es una propuesta de modelo teórico-metodológico de lo que sucede, pero sobre lo cual no se encontraron acercamientos de este tipo que permitan trazar rutas, cartografías o modos de acción creativa, por lo tanto es una idea novedosa y pertinente para la dimensión que desde la propuesta de Beck (2017) se señaló como una de las características de la metamorfosis del mundo.

4.1. Conocimiento sensible: capacidad perceptual

La primera de las perspectivas de conocimiento que se identificó en el proceso creativo tiene que ver con el conocimiento sensible, con la posibilidad de percibir el contexto y dejarse tocar por él. La capacidad perceptual está atravesada por el aparato sensorial del ser humano, por su forma de percibir el entorno, se estructura a partir de los estímulos del ambiente que el cerebro humano procesa y asocia con experiencias, palabras, momentos, memorias y cosas. La capacidad perceptual es la capa básica y primaria de la acción creativa, es el momento de origen y la forma más asociada con el cuerpo y las sensaciones que se expresan y se conectan desde lo somático.

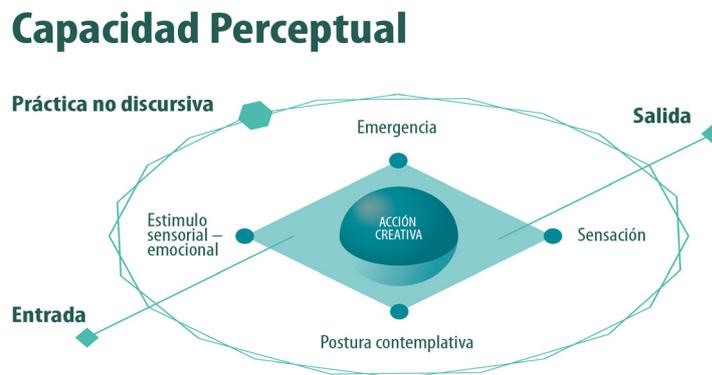
La acción creativa en su primera dimensión atiende a los modos sensibles de relación consigo mismo, con el nosotros y con el mundo: “El *éthos* creativo rescata el tiempo vivido, los gestos, las emociones, los anhelos, las búsquedas, el espacio habitado, la interrogación, la irreverencia y la unidad de poiesis y praxis en el proceso de producirse a sí mismo.” (Bedoya, 2018, p. 323)

Se trata de un proceso de creación de sentido desde los sentidos, desde la capacidad de percibir de forma completa el entorno, desde el hacerse parte de él, es una capacidad ligada con los elementos más esenciales de ser humano, del antropos, del homo sapiens, es la perspectiva del ser mamífero en el planeta y al mismo tiempo es una perspectiva que está atravesada por riesgos y afectaciones que Baptiste Morizot (2021) llama una “crisis de la sensibilidad” la cual entiende como “un empobrecimiento de las relaciones que podemos sentir, percibir, comprender y tejer con los seres vivos. Una reducción de la gama de afectos, de objetos, de conceptos y de prácticas que nos vinculan con ellos.” (p. 19) y se podría agregar que tal crisis también se extiende, en esos mismos términos al espacio que transita, vive y habita el ser humano.

Otra afectación a la capacidad perceptual tiene que ver con el tiempo, en tanto la aceleración, compresión y resignificación que se hace del mismo en la contemporaneidad impacta directamente la capacidad del ser humano de conectarse con su entorno, plenamente con sus sentidos y de forma espontánea con su intuición. La afectación respecto del tiempo la aborda Hartmut Rosa (2016) respecto del problema de la aceleración social, cultural y

tecnológica predominante en la contemporaneidad, la cual puede generar obstáculos que surgen en la capacidad perceptual por la falta de tiempo para observar, contemplar y crear.

Figura 3. Capacidad perceptual



Fuente: elaborado por el autor. Diseño gráfico: Carlos Granobles Gómez. 2022.

La capacidad perceptual tiene como entrada el estímulo sensorio-emocional, el cual surge de la experiencia de vida, es un input al cerebro, que produce sinapsis y genera información. Es la dimensión de la conexión del pensamiento rizomático. La entrada de la capacidad perceptual surge de los sentidos dispuestos a captar la información proveniente de los estímulos que están en el mundo, en el espacio, en los otros seres, objetos, animales y con todo con lo que el sujeto se relaciona. La entrada es el proceso de traducción de un estímulo que se hace consciente y detona el siguiente momento que es su forma de manifestación.

La forma como se manifiesta tiene que ver directamente con el cuerpo, con el cerebro límbico, con el aparato sensorial del ser humano, con la intuición, su forma de manifestación es la emergencia de la sensación, de lo percibido, del pensamiento. La idea emerge desde el interior del cuerpo humano, surge desde el cerebro al realizar la sinapsis requerida para que emerja la percepción. Es una forma de manifestación relacionada estrechamente con el campo psicosomático, no está ligada al lenguaje, a las palabras o a los argumentos racionales elaborados, simplemente se siente, surge como un brote de agua en la tierra.

Esta forma de manifestación está directamente relacionada con lo que Hartmut Rosa (2019) plantea en la resonancia, en tanto es una dimensión de nuestra relación con el mundo que provoca sentir, emoción, inquietud, pensamiento, pulsión; todo ello a partir del estímulo que provoca una reacción en cadena en el organismo y que representa la emergencia de la percepción.

Surge la inquietud frente a qué hace posible que surja esa forma de manifestación por emergencia, a lo que provoca que el organismo y el sistema nervioso, así como los órganos de los sentidos capten los estímulos y exista el filtro que lo atrape en su red de atención y sea precisamente ese estímulo elegido el que haga emerger la resonancia, se trata de la disposición del sujeto para dejarse permear por su entorno y por los estímulos sensoriales.

La condición de posibilidad de la acción creativa desde la capacidad perceptual es la postura contemplativa, ese momento en que se dispone el ser ante la realidad circundante, lo cual requiere tiempo para estar dispuesto psicosomáticamente a lo que el devenir depara, en este punto se centra el riesgo principal para el despliegue de la capacidad perceptual, en tanto el acelerado existir de la cotidianidad contemporánea no deja tiempo para contemplar, observar, no estar en función de alguna tarea cotidiana, coloquialmente estar dispuesto para hacer nada, para pensar, observar y escuchar la interioridad y la exterioridad.

Este aspecto de la postura contemplativa tiene mucho que ver con la oportunidad para la mente de meditar sobre su entorno, un tema que orienta el trabajo de Diego Sztulwark y Diego Sicorsky (2016): *Buda y Descartes, la tentación racional*. En el cual se establecen diferentes puntos de contacto entre dos pensadores tan disímiles pero que tienen mucho en común, en tal sentido señalan:

En ambos casos [tanto en Buda como en Descartes] la meditación se presente como una práctica del trabajo sobre sí que apunta a reorganizar la relación entre la sensibilidad y conocimiento, y a depurar los efectos de la obediencia a los hábitos y mandatos que cada época impone. La meditación asiente un antes del pensar: dispone para cada cual el universo de lo pensable. Toda existencia le debe secretamente su singularidad al modo en que se abrió, en el inicio, el abanico de sus posibles. (Sztulwark & Sicorsky, 2016, p. 17)

Es entonces la meditación una forma de disponerse en una postura contemplativa, implica disponerse a captar el lenguaje de la vida, del transcurrir de la naturaleza, de los pensamientos, de la existencia para que puedan

surgir la ideas, es allí el teatro en el que acontece lo que muchos teóricos establecen como condición inherente a la acción creativa: la imaginación, la cual requiere de una postura del ser humano coherente con su esencia para que se logre manifestar en la emergencia.

Del punto de partida del estímulo, pasando por su manifestación en la emergencia y posibilitada por la postura contemplativa se llega a la salida: la percepción.

Se trata entonces de un proceso de mayor nivel de cualificación que el de la sensación, implica la convención cultural de sentir y derivar del sentir una percepción que logra forma la idea, es allí el momento en que se concreta la acción creativa, en la creación de una idea que de acuerdo con el contexto se puede aplicar a una realidad determinada que se ha contemplado.

Este es el primer nivel de la acción creativa, uno asociado a la forma como surgen las ideas respecto de determinado asunto en particular que, desde la disposición psicosomática del sujeto, le permite estructurar una idea creada desde su fuero interno, relacionada plenamente con su armadura sensorial y proyectada en su contraste con el contexto.

De la capacidad perceptual del ser humano se deriva la primera forma de acción creativa, una que está asociada con algo percibido, que mediante la contemplación se hace posible, novedoso y aplicado a una realidad, una idea que se crea para ser llevada al mundo. Entonces es así como se constituye un primer momento del modelo que refleja lo que sucede en el acto creativo, la forma como surge, como se expresa y desde dónde se nutre en primera instancia.

En tal sentido un *éthos* creativo que se plantea desde la capacidad perceptual es una postura sensible, cercana a lo vivo de la existencia en el planeta, que entiende que es fundamental silenciar su mundo y contemplarlo en meditación para permitir la resonancia, para revalorar las propiedades de las ontologías que le rodean, para reconocer realidades desde otro punto de vista, para darle un nuevo significado a los estímulos que capta y para finalmente volver a ponerse en la tarea de crear.

Ese es el *éthos* creativo fundado en la capacidad perceptual, un ser que trasciende la “crisis de sensibilidad” (Morizot, 2021) precisamente desde una mayor comprensión de su dimensión biológica e interdependiente del ambiente en el que existe.

Finalmente, la capacidad perceptual se encentra en el marco de las prácticas no discursivas en tanto si bien pasan por explicaciones neurofisiológicas, no es posible establecer una manera que desde la triada: instituciones, discursos y sujetos configuren una forma replicable e institucionalizada para lograr adquirir de forma garantizada la posibilidad de resonar, es decir la capacidad perceptual pertenece al ámbito de las prácticas no discursivas como espectro propio de la realidad sensorial, emocional y completamente incierta del fuero más interno de cada sujeto.

4.2. Conocimiento inteligible: capacidad conceptual

La capacidad conceptual parte de un ámbito de generación de conocimiento según el cual es posible crear ideas, propuestas y acciones que impacten en la realidad cotidiana. El elemento sobre el cual se erige la capacidad conceptual es la de utilizar el conocimiento científico y disciplinar en cualquiera de las áreas del pensamiento para generar acciones creativas.

Es un ámbito racional condicionado por la información, datos, cifras, argumentos, teorías y paradigmas completamente contrastables, que obedecen a tradiciones epistemológicas propias de trayectorias de conocimiento validado institucional y socialmente.

Es el mundo del conocimiento que le ha permitido al ser humano desarrollar y generar descubrimientos y avances a todo nivel, lo cual ha sofisticado su modo de vida, transformando su mundo material, generado condiciones de existencia que le ha permitido al ser humano ampliar sus horizontes respecto de su expectativa de vida, de los lugares conocidos del planeta, tecnología aplicada a cada uno de sus momentos de vida, entre otros muchos desarrollos históricos.

El conocimiento racional y tecnocientífico también ha entrado en crisis a lo largo del tiempo, ante la crisis derivada del uso de la ciencia y el conocimiento como génesis de destrucción, aniquilación en masa de otros seres humanos, animales, plantas y creaciones que lo habían precedido.

La crisis de la razón tecnocientífica y del progreso configuró discursivamente la posmodernidad como modo de pensamiento y con ella el advenimiento de una necesidad para repensar la sociedad y construir un conocimiento diverso, múltiple, pluri y cercano a las muchas visiones del mundo que habitan el planeta.

La crisis del conocimiento tecnocientífico y del humanismo responsable del antropoceno ha reconfigurado el por qué y el para qué del conocimiento, desde la perspectiva de un saber poshumano, como lo señaló Braidotti (2020), establecieron nuevos horizontes de sentido y es en ese escenario que se despliega la capacidad conceptual:

La labor del pensamiento crítico y creativo queda definida por los siguientes rasgos: coexistencia de lo real y lo virtual; del statu quo y de las posibles alternativas; de lo que está terminando y de lo que está a punto a llegar a ser. Por extensión, la convergencia poshumana está marcada por la paradoja de la desaparición y la sobre exposición simultáneas, la evanescencia y la insurgencia de lo humano. Esto resulta en una situación

paradójica donde hay una producción generalizada de discursos, conocimientos y prácticas, tanto en la universidad como en la sociedad, sobre una categoría -el ser humano- en el preciso instante en que esta categoría ha perdido todo consenso y obviedad. “El humano” se presenta como un asunto candente justo cuando ingresa en su crisis terminal. De hecho, ni siquiera consigue mantenerse como una categoría más allá de ser la expresión de una ansiedad sobre la supervivencia y el miedo concomitante a la pérdida de privilegios. (Braidotti, 2020, p. 92)

La capacidad conceptual debe ahora abrirse a una serie de categorías existenciales en el planeta dentro de las cuales ninguna es superior o implica mayor importancia que otras, en este panorama conviven todo tipo de ontologías, la amplitud del ámbito en el que se despliega la capacidad conceptual es enorme. Se trata entonces de un presente que implica un nivel de conocimiento cada vez más diferencial, incluyente y divergente, que lucha pero al mismo tiempo debe acoger la tradición, se nutre de la disrupción y señala un abanico de experiencias y cosmologías cada vez más abarcables.

Se trata de una perspectiva en que conviven paradojas y cada una de ellas deberá tener su espacio en el mosaico interminable de voluntades de verdad y de poder. El presente precisamente “nos permite captar aquello que estamos dejando de ser y lo que estamos en proceso de devenir” (Braidotti, 2020, p. 92) es precisamente el reto de la acción creativa en la metamorfosis del mundo, comprender todo lo que lo ha antecedido y resignificar el presente desde la infinitud de rasgos, posturas y cosmovisiones todas ellas posibles para ser pensadas desde la capacidad conceptual del sujeto.

Figura 4. Capacidad conceptual



Fuente: elaborado por el autor. Diseño gráfico: Carlos Granobles Gómez. 2022.

Precisamente y siguiendo la estructura propuesta en el modelo de la acción creativa, la capacidad conceptual tiene como entrada un determinado marco teórico-práctico ligado a un ámbito de conocimiento específico, ese marco representa una tradición epistemológica, cognitiva y de saber que ha sido avalado históricamente y que constituye las bases del saber en una determinada área del conocimiento.

Pese al desprestigio que hoy tiene el conocimiento racional tecnocientífico no se podrá negar que buena parte de las oportunidades, desarrollos y bienestar han surgido de tal tipo de saber, que incluso aunque algunos académicos universitarios denigren de este tipo de conocimiento siguen sus trayectorias, tradiciones, ritos y condicionamientos, así como viven y sobreviven del universo del conocimiento académico.

Se trata de comprender las limitaciones y afectaciones que se han generado globalmente desde este saber, pero también todo lo que se ha logrado y el potencial que puede tener para la sociedad y para la acción creativa, en tanto que conocer de la mejor manera posible las matrices teórico-prácticas de un campo de saber, genera habilidades y competencias para lograr una mayor capacidad de análisis y aplicación, una mejor capacidad para la creatividad.

La capacidad conceptual parte de la creación en el marco del reconocimiento de una determinada tradición de pensamiento que, desde diversas escuelas y corrientes, de cientos de miles de seres humanos se han puesto en la tarea de crear en el ámbito de la academia y de los centros de conocimiento más prestigiosos y de mayor impacto en el planeta. Reconocer los referentes no implica copiar, implica conocer para crear desde la lógica propia del saber y de su inherente interdependencia creativa.

Desde todo proceso de creación del sujeto ya hay una apuesta revestida de la subjetividad del enunciante, en tanto se expresa desde una orilla del saber y desde allí surge la acción creativa. Así lo enuncia Bedoya (2018) “Una intersubjetividad de la que no escapamos y cuyo reconocimiento y valoración opera como conducta fundadora de formas de vida creativas.” (p. 335)

Desde la entrada de la perspectiva conceptual se identifica la pertinencia, novedad, originalidad y capacidad de aportar al conocimiento desde el marco teórico-práctico propio del saber y de su inherente interdependencia, una especie de estado del arte de lo que se aborde. La forma de manifestación es la convergencia como una acción que busca lograr el cruce de conceptos, teorías, experiencias o saberes.

La forma como se manifiesta surge del momento en que el individuo contrasta su idea o pensamiento con las matrices de conocimiento que algo tienen que decir sobre ello, a partir de la convergencia entre conocimiento y pensamiento se manifiesta la idea que es acción creativa en la medida en que aporta, complementa o dice algo nuevo a partir de una realidad observada.

Siguiendo el esquema propuesto en el modelo, la condición de posibilidad de la acción creativa desde la capacidad conceptual se ubica en una postura investigativa, una acción de indagación y exploración del mundo, de los conocimientos y las trayectorias ya trazadas, es el punto en el que se construyen hipótesis, conjeturas y se avizoran horizontes de posibles futuros por crear.

Se trata de una postura que está inquieta por saber, que quiere conocer a profundidad una realidad con la mayor cantidad y calidad de conocimiento probable y tangible. Es una postura que duda, se pregunta y busca formular la mayor cantidad de inquietudes sobre lo que quiere saber, ello permite crear y aportar desde la inconformidad propia de un conocimiento por crear.

Desde esta postura investigativa se justifica la acción creativa como la búsqueda por devenir para crear, pensar y proyectar escenarios de saber al servicio del mundo.

Generando siempre nuevos “posibles” en la experiencia del individuo. Un poder-ser; que siempre se ofrece como posibilidad, se imagina como fórmula para enfrentar las adversidades de vivir [...] En otras palabras, el sujeto del *éthos* creativo reconoce el límite de la existencia y lo adopta como basamento de las prácticas de sí. (Bedoya, 2018, pp. 321 y 322)

La salida desde la capacidad perceptual está ligada a un proceso del ejercicio del pensamiento desde el análisis y la aplicación del conocimiento a una realidad, a la resolución de un problema o a la identificación de un vacío y su consecuente alternativa de atención. La salida se da mediante una asociación que identifica y luego crea, para en ese proceso de asociar realidad vs idea, se produzca una acción creativa orientada a la necesidad, vacío o problema identificado.

Por último, la capacidad conceptual se encuentra en el marco de las prácticas discursivas aquellas que pasan por la triada: instituciones, sujetos y discursos, que están en un marco de legitimación social e histórica, que se configuran desde saberes, ciencias y disciplinas específicas y que logran, en su despliegue sociocultural, un nivel de aceptación e inserción en la estructura de la humanidad en los diversos niveles del ser social.

4.3. Conocimiento reflexivo: capacidad crítica

La capacidad crítica tiene como fundamento epistemológico el pensamiento crítico, el cual permite estructurar buena parte de lo que se plantea en esta dimensión del modelo para la acción creativa. En la capacidad crítica convergen dos modos de pensamiento que son vitales para la vida en el planeta, el pensamiento crítico y el pensamiento creativo, es así como esta propuesta teórica encuentra una oportunidad para el diálogo de saberes y de reflexión sobre la construcción de conocimiento.

En este punto se revisarán algunos elementos inherentes al pensamiento crítico que permiten y contribuyen a la constitución de la capacidad crítica como una vía paradigmática, como el máximo nivel del modelo propuesto y como la frontera de vanguardia para la acción creativa desde su capacidad, alcance y reflexión frente a una realidad dada.

El pensamiento crítico tiene diversos momentos o enfoques, para efectos del modelo propuesto se busca hacer énfasis en la capacidad crítica de cuestionar el presente que nos habita, como antecedente marco que orienta esta perspectiva se encuentra la pregunta de Immanuel Kant sobre la Ilustración, reflexión que tiene eco en la producción intelectual de Foucault y desde el cual se esboza una trayectoria investigativa sobre el papel de la autonomía y el cuidado de sí, elementos constitutivos del pensamiento crítico como metodología para la construcción de conocimiento desde un *éthos* creativo.

El concepto de pensamiento crítico ha adquirido plena vigencia en la sociedad contemporánea, pero no es algo reciente ni mucho menos, hace parte de una tradición académica y teórica de larga data. Uno de los hitos clave que tiene que ver con la capacidad crítica del sujeto y su habilidad de pensar por sí mismo desde el despliegue de su subjetividad y de su devenir; algo que se encuentra en la reflexión realizada por Immanuel Kant en 1784 en el periódico alemán *Berlinische Monatschrift: Respuesta a la pregunta: ¿Qué es la ilustración? [¿Was ist Aufklärung?]*. La importancia del texto es que permite llevar el pensamiento al nivel del presente, pensar al sujeto en su realidad y plantear la importancia de pensar por sí mismo como condición inherente para la acción creativa desde el pensamiento crítico.

La ilustración es la liberación del hombre de su culpable incapacidad. La incapacidad significa la imposibilidad de servirse de su inteligencia sin la guía de otro. Esta incapacidad es culpable porque su

causa no reside en la falta de inteligencia sino de decisión y valor para servirse por sí mismo de ella sin la tutela de otro. ¡Sapere aude! ¡Ten el valor de servirte de tu propia razón!: he aquí el lema de la ilustración. (Kant, 2020. p. 1)

Es decir, la dependencia de la tutela del otro para pensar, actuar y conocer es lo que lleva a un estado de comodidad, de delegación de responsabilidades y de evasión del asumirse plenamente en las decisiones tomadas.

¡Es tan cómodo no estar emancipado! Tengo a mi disposición un libro que me presta su inteligencia, un cura de almas que me ofrece su conciencia, un médico que me prescribe las dietas, etc., etc., así que no necesito molestarte. Si puedo pagar no me hace falta pensar: ya habrá otros que tomen a su cargo, en mi nombre, tan fastidiosa tarea. (Kant, 2020. p. 2)

Por su parte Michel Foucault (2007) planteó su posición respecto de la reflexión del filósofo alemán, Foucault señala la vigencia del análisis de Kant, lo pertinente de la pregunta, lo que implica la respuesta como una reflexión sobre el ser, sobre la autonomía, sobre la corresponsabilidad con el entorno, sobre el cuidado de sí y la necesidad de un conocimiento crítico de la historia del presente. El texto realizado por Foucault marcaría la ruta a seguir en la trayectoria final de su producción intelectual desde el enfoque ontológico del cuidado de sí.

La pregunta sobre el presente lleva a la necesidad de pensar por sí mismo, tomar distancia sobre las verdades inapelables, sobre las tutorías que conducen el pensamiento por la senda del dogma, en resumidas cuentas, tanto Kant como Foucault fundamentan su construcción discursiva en la distancia y la duda crítica. Elementos vigentes y necesarios para el *éthos* creativo en la metamorfosis del mundo, así lo señala Foucault (2007)

Sin embargo, me parece que se puede asignar un sentido a la interrogación crítica sobre el presente y sobre nosotros mismos que Kant ha formulado al reflexionar sobre la *Aufklärung*. Me parece que esa misma interrogación es una manera de filosofar que no ha dejado de aparecer, con su importancia y su efectividad, durante los dos últimos siglos. Hay que considerar a la ontología crítica de nosotros mismos, no ciertamente como una teoría, como una doctrina, ni siquiera como un cuerpo permanente de un saber que se acumula; hay que concebirla como una actitud, como un *éthos*, como una vida filosófica en la que la crítica de lo que somos es, simultáneamente, un análisis histórico de los límites que nos son impuestos y un experimento de la posibilidad de rebasar esos mismos límites. (p. 54)

Dicha interrogación crítica y el pensar por sí mismo desde la autonomía del sujeto, son dos elementos fundamentales para la constitución de la capacidad crítica, desde la crítica de lo que somos, sus fronteras e intersecciones con todos los elementos que construyen la realidad social del sujeto.

Lo que Kant plantea en última instancia es la revisión crítica de la constitución del pensamiento de la época, plantea cuestionamientos a saberes discursivos propios de la iglesia, la medicina y la filosofía, de la tradición por la tradición misma, plantea al sujeto lector del *Berlinische Manatsschrift* un cuestionamiento sobre su estatuto de saber y su voluntad de verdad, así cómo la tarea de reflexionar sobre cuáles son las relaciones de poder que lo atraviesan.

Kant describe la *Aufklärung* (Ilustración) como el momento en el que la humanidad va a hacer sin sometimiento a autoridad alguna. Ahora bien, es precisamente en un momento como ese que la crítica se hace necesaria, puesto que ella tiene por misión la definición de las condiciones bajo las cuales es legítimo el uso de la razón para determinar lo que se puede conocer, lo que se debe hacer y lo que se puede esperar. En algún sentido la crítica es el libro guía de la razón que ha alcanzado su madurez en la *Aufklärung* e inversamente, la *Aufklärung* es la edad de la crítica. (Foucault, 2007. pp. 29 y 30)

La discontinuidad histórica que produce el texto de Kant se centra en la reflexión crítica sobre el presente, proponiendo una actitud frente a la realidad. Esta actitud no invoca un comportamiento de rechazo frente a todo lo conocido, lo que implica un pensamiento crítico es el análisis de los límites y análisis sobre la disyuntiva afuera-adentro.

Por su parte Foucault (2007) plantea que “la pregunta crítica debe retornar a su forma positiva; a saber ¿en lo que nos es dado como universal, necesario, obligatorio, qué lugar ocupa aquello que es singular, contingente y ocasionado por restricciones arbitrarias?” (p. 45), la importancia de la pregunta es que de allí se deriva uno de los ejes del pensamiento crítico, analiza dentro de los procesos históricos el lugar que ocupan las discontinuidades en las superestructuras, las rupturas o lo que sale de los límites del adentro.

El pensamiento crítico ya no se centrará en las estructuras formales de valor universal; por el contrario, se propone revisar las contingencias o las coyunturas que nos llevan a ser lo que somos, allí precisamente subyace el ADN de la capacidad crítica para la acción creativa.

Kant se cuestionaba el por qué y desde dónde se escribía, es lo mismo con la capacidad crítica se da a la tarea de pensar el presente, no el presente calendárico más bien el presente histórico, es decir el tiempo contemporáneo que se constituye a partir de determinados paradigmas que estructuran las formas de pensamiento:

Nos ha conducido a constituirnos y a reconocernos como sujetos de lo que hacemos pensamos y decimos. En este sentido la crítica no es trascendental, y no tiene como su fin hacer posible una metafísica [...] en el sentido de que no buscará identificar las estructuras universales de todo conocimiento o de toda acción moral posible, sino que tratará a los discursos que articulan lo que pensamos, decimos y hacemos como otros tantos acontecimientos históricos. (Foucault, 2007. pp. 45 y 46)

Kant es un precursor de la capacidad crítica y su texto *Respuesta a la pregunta ¿Qué es la Ilustración?* hace uno de los primeros cuestionamientos sobre el presente histórico del sujeto, es el punto de partida para entender elementos que subyacen en el pensamiento de la Escuela de Frankfurt y su Teoría Crítica, así como toda la corriente de pensadores contemporáneos como Simondon, Derrida, Deleuze, Guattari, Lyotard y Foucault, como críticos del estatuto existencial del presente.

Se puede considerar la corriente del posestructuralismo francés como una de las que puso de presente, en la segunda mitad del siglo XX, la preocupación por el aquí y por el ahora frente al desarrollo de las sociedades posindustriales y los comportamientos que los sujetos evidenciaban por doquier. Una corriente crítica que logró producir en sus textos y reflexiones efectos de realidad en su discurso, es decir, evidenciar las manipulaciones discursivas más arbitrarias de los hechos y de las situaciones históricas.

El valor agregado de la capacidad crítica respecto de la acción creativa es problematizar la base o fundamento de lo que se vive, es realizar una historia desde el presente el que se piensa desde las discontinuidades y las rupturas que nos constituyen como sujetos. “La crítica tiene como consecuencia una exhortación a la autonomía, a que el sujeto se constituya a sí mismo para ser gobernado lo menos posible.” (Ramírez, 2015, p. 141)

La posibilidad de deliberar y elegir en todos los órdenes de la vida humana representa un llamado a la autonomía, al criterio y al pensar por sí mismo, a saber elegir entre posibilidades y peligros, para ello el pensamiento crítico como forma de acceso y construcción de conocimiento sirve de método desde la duda, la posibilidad de contraste y conocimiento del contexto en el que se da todo fenómeno.

La capacidad crítica se manifiesta en la contemporaneidad como la posibilidad de cuestionar un fenómeno desde las dinámicas hegemónicas que lo constituyen, trata de analizar las relaciones de poder, la voluntad de verdad del sujeto, las tensiones institucionales, las prácticas discursivas que revisten las situaciones y las condiciones sociales y culturales, en suma, la capacidad crítica es un ejercicio hermenéutico del presente para su posterior acción creativa.

Es desde esta perspectiva que la capacidad crítica es el fondo sobre el cual se distribuyen las subjetividades que toman distancia de la apología discursiva sobre la innovación, la misma creatividad, la Cuarta Revolución Industrial, entre otros discursos contemporáneos que vienen en un progresivo proceso de instrumentalización comercial que vacía de contenido ético dichos discursos. No en vano el reconocido autor Noah Harari señala que los profesores deben enseñar pensamiento crítico hoy más que nunca.

El estudio de la filosofía persigue, entre otras cosas despertar, ejercitar y consolidar, en el docente, el deseo por ir más allá de lo puramente aparente, en una dinámica de criticidad y capacidad de reflexión y valoración ética, estética y epistémica permanente [...] el ejercicio del profesor debe ser no solo desde la pedagogía del ¿qué? o del ¿cómo?; sino también desde la panorámica, para nada intrascendente, de los ¿por qué? y ¿para qué?; propiciando con ello del desarrollo de: “la conciencia crítica”, “el diálogo inteligente” y “la participación pro-activa.” (Harari, 2020.)

En coherencia con el esquema propuesto en el modelo para la acción creativa como entrada para la capacidad crítica se tiene el acontecimiento aleatorio de carácter entrópico, surge de una disonancia frente a la realidad que el sujeto identifica, lo cual detona una idea que nace desde la duda crítica. El acontecimiento aleatorio se da porque es un hecho inesperado e incierto que llama la atención, que implica una discontinuidad y una ruptura que cambia la orientación de la mirada del sujeto y genera una línea de fuga en su pensamiento.

El carácter entrópico se debe a la cantidad de variables o estados que, desde la multiplicidad rizomática de la realidad, ofrece innumerables acontecimientos posibles de ser abordados para constituirse en acto de creación mediante la acción creativa.

Figura 5. Capacidad Crítica



Fuente: elaborado por el autor. Diseño gráfico: Carlos Granobles Gómez. 2022

La forma de manifestación se expresa desde la divergencia. Sí en la capacidad perceptual se manifiesta desde la emergencia y en la conceptual se da por convergencia, la capacidad crítica se expresa por medio de una línea de fuga dada en la divergencia, en la ruptura a lo lineal del orden establecido, en la posibilidad de escapar del orden secuencial para devenir de forma expandida e inesperada. La acción creativa desde la divergencia es un escape al telos y un eco a lo inesperado de la existencia.

La condición de posibilidad de la capacidad crítica se encuentra en la postura prospectiva, se ubica en una mirada constitutiva de escenarios de futuro sobre los cuales se hace una proyección hipotética de los riesgos, desajustes, vacíos, errores o incompletitudes a los que se afronta un determinado fenómeno.

La condición de posibilidad requiere a un sujeto en una postura de visualización, de mirada más allá de lo formal para prever y buscar de qué manera se hace urgente una idea devenida en acto creativo. Lo hace desde una propuesta original para impactar, en lo que tal vez nadie ha identificado, pero que en efecto desde la mirada crítica del sujeto y desde el *éthos* creativo si lo es.

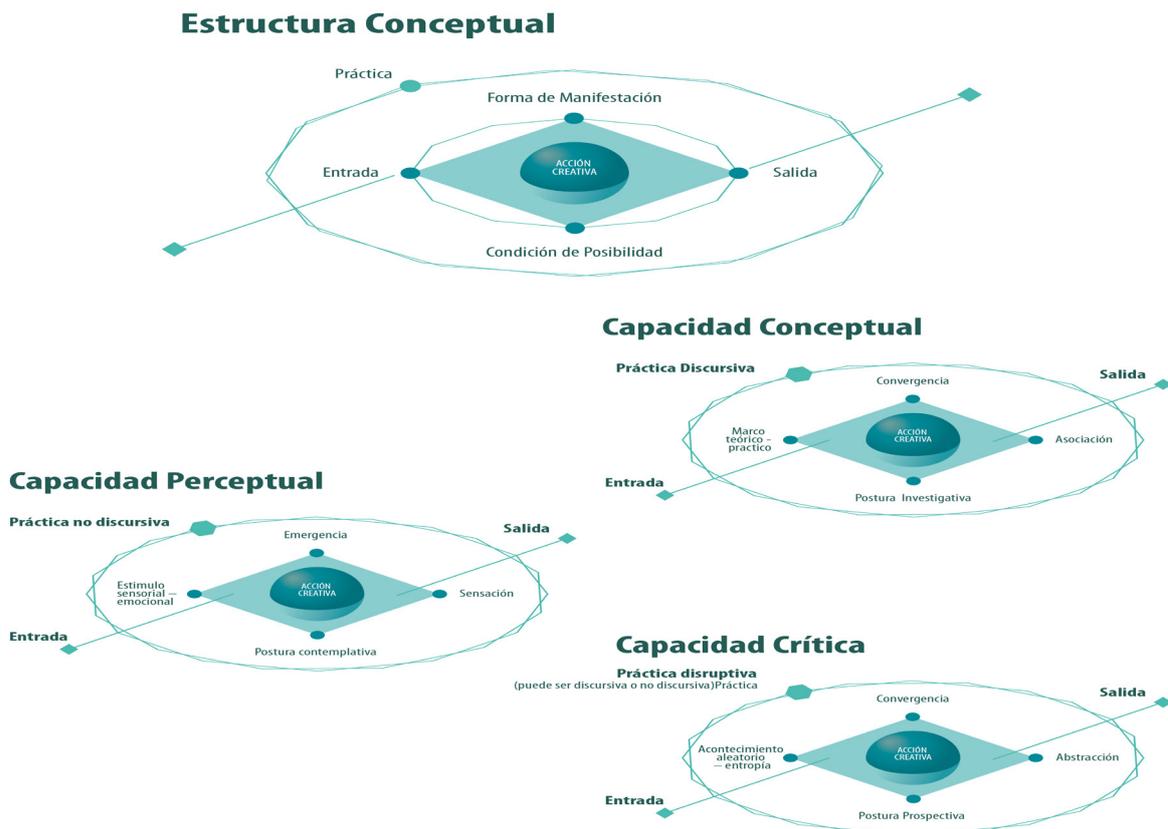
La salida de la capacidad crítica se da en un ejercicio de abstracción, de una mirada desde el afuera, una visión panorámica de la realidad, una suerte de desdoblamiento que abre la oportunidad para que se pueda analizar, identificar, diagnosticar y actuar creativamente frente a una situación dada.

La capacidad de abstracción requiere conocimiento, lectura interpretativa de la realidad y una vuelta de hoja para trazar la ruta a seguir de forma estratégica y con plena consciencia del alcance, recursos y tiempo del que se dispone para actuar creativamente.

Finalmente, la capacidad crítica se puede situar tanto en el ámbito de las prácticas discursivas como de las no discursivas pero lo que tiene como garantía es ser detentora de una capacidad disruptiva, romper el orden dado para crear, "transgredir la tradición, y hasta su propia tradición, se convierte en una actitud estética general en lo atinente al *éthos* creativo." (Bedoya, 2018, p. 325)

Como resultado del trabajo de observación participante, entrevistas a profundidad, grupos focales, ejercicios de creación y contraste con el marco teórico, la investigación logró diseñar una estructura sistémica que no sólo logra explicar teóricamente un fenómeno, sino que ofrece una metodología para replicar los procesos de enseñanza y aprendizaje ligados al pensamiento creativo, a su *éthos* contemporáneo y en el marco de una acción que lo materialicé en una labor de creación-comunicación.

Figura 6. Modelo para la acción creativa – visualización completa



Fuente: elaborado por el autor. Diseño gráfico: Carlos Granobles Gómez. 2022

5. Discusión

La metamorfosis del mundo planteada por Beck encuentra en la acción creativa no solo una de sus características, sino algo que abre un camino para contrastar, complementar e indagar en cada una de las realidades humanas y en sus respectivos modos de subjetivación.

La forma como el ser humano transcurre por su experiencia por la vida ya no se da exclusivamente en el plano de la presencia actual y física del sujeto, sino que también su proceso de individuación se experimenta en el mundo de lo digital, en la presencia virtual del sujeto y en la forma como en tal espacio establece sus diversos modos de subjetivación consigo mismo, con los otros y con el mundo y justo desde allí es desde donde se despliega la acción creativa.

De acuerdo con lo anterior la acción creativa es susceptible de experimentarse, sentirse y desplegarse en el mundo de la comunicación digital también, es más tal espacio de existencia se convierte en un horizonte de sentido indispensable para la creación, el pensamiento, el conocimiento y la vida como una manifestación estética y política en su devenir digitalizado.

El modelo teórico-metodológico toma cuerpo en el *éthos* creativo, el cual se entiende para efectos de este trabajo como: una postura que, en el contexto de la metamorfosis del mundo, implica el despliegue de modos de subjetivación orientados por la creatividad como eje transversal de la individuación del ser humano, transformando los entornos digitales y físico-presenciales que habita. Se trata entonces de una forma de vida para devenir por la existencia con la oportunidad de crear para vivir mejor desde el cuidado de sí, del nosotros y del planeta.

Entiendo *éthos*, siguiendo la definición elaborada por Paul Ricoer, “el deseo de vivir bien con y por los otros en instituciones justas”. Esta comprensión del *éthos* es más fundamental que toda norma y que toda obligación. Además, incluye tres planos: la realización de sí mismo, la relación comunicativa, narrativa y corporal con el otro y la esfera institucional de la justicia que surge de la solicitud y del respeto al otro” (Ruiz, 2006. p. 63)

La acción creativa encuentra en el modelo propuesto una oportunidad para explorar cartografías de materialización, que permiten crear y proponer ideas, diseñar y gestar innovaciones con vocación social y con

sentido comunicativo. Por medio del modelo teórico metodológico de la acción creativa se logra identificar un rasgo del sujeto de las sociedades de metamorfosis: el *éthos* creativo.

Al plantear la perspectiva del *éthos* se está haciendo referencia a un “terreno en el que se dejan ver dos ejes básicos: la relación que el sujeto establece consigo mismo y el modo de ser que asume a partir de esta relación y que involucra todos los aspectos de la existencia.” (Bedoya, 2018, p. 316) Se trata entonces de la forma como el sujeto experimenta su proceso de individuación (Simondon, 2015) desde sus diferentes modos de subjetivación, es una perspectiva para vivir la vida, para tomar decisiones, para identificarse y para ser en el mundo.

Se podría decir entonces que el *éthos* y la forma como este se despliega devienen en un modo de subjetivación e intersubjetividad determinada; y de acuerdo con Deleuze (2015), se podría afirmar que el enlace entre el *éthos* y su perspectiva creativa subyace al proceso de individuación como una forma de abrirse al mundo y de caminar en él en todo momento. Con un mayor énfasis en los entornos digitales que como espacio/tiempo/materia son relativamente nuevos en la existencia del ser humano sobre la tierra.

Todo proceso de subjetivación no solamente conlleva nuevos campos de percepción y de afección, sino que constituye también él mismo una apertura de potencialidad. Es decir, responde no especialmente al tema de la espontaneidad, sino al de la creatividad: la determinación de un algo nuevo. Y es casi un principio de toda creatividad que algo nuevo se ponga antes de que se sepa lo que va a ser. De modo que la subjetivación se aúna con: ¿cómo se llega a estas constituciones de creatividad posible, de creatividad potencial? (Deleuze, 2015, p. 163)

Sobre la respuesta a tal pregunta Deleuze algo explora en su conversación con Guattari, pero no es clara la salida, lo que si expresamente se manifiesta es la relación directa entre los procesos de subjetivación y la acción creativa del ser. Es también en tal sentido que Beck (2017) hace parte de una de las características de la metamorfosis al *éthos* creativo.

En línea con el conocimiento poshumano, tal *éthos* creativo habrá de pensar en la forma de estar vivo, de devenir en el planeta con toda la sensibilidad que ello implica, en tal sentido la capacidad de crear desde la acción y la postura ante la vida debe estar en línea con todo lo que habita el planeta. Se trata de configurar una forma de vida basada en un destino compartido, así lo señala por ejemplo Baptiste Morizot (2021): “la manera humana de estar vivo, enigma entre los enigmas, solo adquiere sentido si está entramada con los otros miles de maneras de estar vivo que los animales, vegetales, bacterias y ecosistemas reivindican a nuestro alrededor.” (p. 43)

Este tipo de *éthos* creativo se puede comprender como una forma de manifestar el reconocimiento (Honneth, 2019), una posición política para ser y estar en el mundo, de reconocerse en el medio, escucharlo y leerlo desde sus sentidos y estar dispuesto a metamorfosearse en él y por el ambiente en el que se encuentra, por el lazo social recreado.

Configurar la subjetividad desde este horizonte no es una labor sencilla; exige, más bien, un arduo trabajo sobre sí mismo en el que el individuo realiza una serie de prácticas que buscan fijar las reglas de conducta y transformarse a sí mismo para hacer de su vida una obra, como lo sostiene Foucault en la *Herменéutica del sujeto* (2002b). La ruta para la subjetivación que se deja ver aquí es la de las formas de vida creativas, la de la vida como *éthos*. Como lo dice Deleuze (1999), la subjetivación consiste en la invención de nuevas posibilidades para la vida. (Bedoya, 2018, p. 321)

Tales posibilidades son reticulares, móviles y cambiantes, pero es posible diseñar una estructura que de cuenta de la manera como se teje la acción creativa, que como horizonte de vida tiene al *éthos* creativo como la postura de acuerdo con la circunstancia que se presente en su devenir. En tal sentido es que se propone un modelo de constitución de la acción creativa, que la detalle, comprenda y permita replicar de acuerdo con lo que Bourriaud (2007) entiende como unas prácticas creadoras de modos de subjetivación, de formas de conocer, sentir y devenir.

6. Conclusiones

Los modos de vida en el presente se constituyen en un llamado a la acción, en tal sentido se han explorado algunas formas y oportunidades que por distintas vías conducen a un devenir desde la creatividad en consciencia de sí y con sentido de transindividualidad.

Es desde un *éthos* creativo que se despliega un escenario de acción en la metamorfosis del mundo el cual hace uso de la capacidad inherente del ser humano de crear para transformar realidades, una capacidad desplegada desde el devenir del ser que se expresa en potencias y en potenciales posibles futuros para la acción creativa.

El *éthos* creativo es una apuesta política y de acción que busca encontrar las grietas del presente, esquivar la pesada materialidad de determinismos tecnológicos y, desde la capacidad creadora del ser humano, emanciparse de posibles capturas y sujeciones de la forma en que cada individuo comprende su subjetividad y la ejerce con plena libertad desde la consciencia de sí.

El *éthos* creativo se encuentra en búsqueda de formas para eludir controles y sujeciones, es en tal sentido que la comunicación digital adquiere relevancia como una manera de generar mayores niveles de participación,

realimentación e interacción como formas de encontrar soluciones a problemas de forma conjunta, en tal sentido se potencia la acción creativa por medio de la intercreatividad.

Como forma de proponer un modo de concreción y una forma de explorar posibilidades para que ese *éthos* creativo tenga capacidad de llegada y conexión con las distintas realidades propias de la metamorfosis del mundo contemporáneo, se propone el modelo de acción creativa como forma teórica metodológica de fundamentar una mirada creativa de la existencia de sujeto contemporáneo.

En la construcción de un escenario creativo se pretende localizar, identificar y contextualizar tal *éthos* creativo en la metamorfosis del mundo contemporáneo desde el modelo comprensivo de la acción creativa, el cual explica la génesis del gesto creativo y la forma cómo puede provocarse en diversos niveles y formas de acción.

La metodología empleada en la investigación facilitó evidenciar prácticas, usos y formas constitutivas de la acción creativa, la dinámica propia del pensamiento creador se logró perfilar por medio de los ejercicios de ecrasis y resignificación, que mapeados desde las entrevistas a profundidad y los grupos focales, permitieron hacer una radiografía del acto creativo.

El modelo teórico-metodológico para la acción creativa es una propuesta que ha sido probada, que puede ser replicada y que implica el reconocimiento de la ruta creadora como un proceso humano de carácter sistémico, interdependiente y de diversos niveles comprensión.

El modelo explicativo como una perspectiva teórico-metodológica de la acción creativa se soporta sobre tres pilares y tiene la capacidad de desplazarse y concretarse desde cada uno de esos pilares, la derivación de ello es que en la medida en que el acto creativo se soporte sobre los tres pilares el nivel de impacto y complejidad, así como de incidencia será mayor. Además, no se trata de un modelo que soporta acciones extraordinarias o reservadas solo para algunos sujetos excepcionales, es un modelo explicativo del accionar cotidiano de la creatividad pensada en términos de devenir, de subjetivación o de individuación permanente para el modo de existencia de las diversas ontologías que habitan el planeta.

El primer pilar es la capacidad perceptual fundada en el conocimiento sensible y desde una postura contemplativa, silenciosa y meditativa ante la vida para dejarse permear por las ideas; el segundo es la capacidad conceptual fundada en el conocimiento inteligible y desde una postura inquisitiva, interrogadora de realidades, investigativa y sedienta de conocimiento construido en los marcos epistemológicos y teóricos y el tercer pilar es la capacidad crítica fundada desde el conocimiento reflexivo y una postura prospectiva, anticipadora, identificadora de desajustes estructurales sobre los cuales se puede crear.

Cada una de estas capacidades derivan en la manifestación concreta de realidades que son recreadas desde la acción creativa que utiliza las ideas como modo de interpretar, conocer o crear en el mundo.

Referencias

- Beck, U. (2017). *La metamorfosis del mundo*. Paidós.
- Bedoya, M. (2017). *La gestión de sí mismo*. Editorial Universidad de Antioquia.
- Bourriaud, N. (2007). *Posproducción*. Adriana Hidalgo.
- Braidotti, R. (2020). *El conocimiento poshumano*. Gedisa
- Chacín, Blanca (2008). Modelo teórico-metodológico para generar conocimiento desde la extensión universitaria. *Laurus*, 14(26),56-88. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76111491004>.
- Deleuze, G. (2015). *La Subjetivación. Curso sobre Foucault. Tomo III*. Cactus.
- Foucault, M. (2007), *Sobre la Ilustración*. Tecnos.
- Grinberg, A. (2012) *Axiomas de la creatividad*. Universidad de Palermo.
- Honneth, A. (2019). *Reconocimiento: Una Historia de las ideas europea*. Ediciones Akal Mexico.
- Kant, I. (2020). *¿Qué es la ilustración?* Editorial Verbum.
- Morizot, B. (2021). *Maneras de Estar vivo: La crisis ecológico global y las políticas de lo salvaje*. Errata Naturae editores.
- Quintanilla, M. (2017). *Tecnologías entrañables: un modelo alternativo de desarrollo tecnológico*. Catarata
- Ramírez Zuluaga, L. A. (2015). El sujeto en los juegos del poder: subjetivación y desubjetivación desde Foucault. *Revista de Psicología Universidad de Antioquia*, 7(2), 133-146. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/psicologia/article/view/325209/20783007>.
- Renó, L. (2013). Narrativa Trasmmedia Y Mapas Interactivos: Periodismo Contemporáneo | Transmedia storytelling and interactive maps: Contemporary Journalism. *Razón Y Palabra*, 17(2_83), 465-473. Recuperado a partir de <https://www.revistarazonypalabra.org/index.php/ryp/article/view/558>
- Rosa, H. (2016). *Alineación y aceleración: Hacia una Teoría Crítica de la Temporalidad en la Modernidad*. Katz Editores.
- Rosa, H. (2019). *Resonancia*. Katz Editores.
- Ruiz, M. (2006). *Éthos de la formación universitaria*. UPB.
- Sztulwark, D. & Sicorsky, A. (2016) *Buda y Descartes: la tentación racional*. Cactus.
- UNperiódico (2020, 12 de noviembre). *¿Un proyecto de ley para generar solitarios conectados 24/7?* <https://bit.ly/3wxsjS6>